

la cabecera en La Roda, donde resulta interesante la disposición hacia los pies de los pilares adosados de mayor tradición gótica, de que se ha tratado más arriba, teniendo en cuenta que la construcción de estas iglesias suele hacerse desde la cabecera; en ella, los dos pilares jónicos adosados al final del segundo tramo contrastan por la tosquedad de su macizo fuste cilíndrico con la esbeltez de los otros pilares del mismo orden; hacia los pies aparece un tipo de pilar exento, no jónico, de capitel cilíndrico con cornisa sobre ovas. Semejantes a éstos, tampoco jónicos, son los adosados a la entrada de la capilla mayor. ¿Reflejan quizá estos hechos la intervención de varios canteros, lo que solía ocurrir, en esta iglesia de La Roda?

Sobre su construcción y maestros

Por las características señaladas hasta ahora y lo que documentalmente conocemos para Albacete por Mateos y Sotos (ob. cit.), y la fecha de cierre de los arcos señalada en un pilar de La Roda, 1564, podemos, en general, deducir que la actividad principal en las obras de estas iglesias se debió realizar en los dos primeros tercios del s. XVI, aunque hay en ellas obras posteriores, que en el caso de San Juan Bautista llegan incluso hasta el s. XX, en que se terminó la obra.

Documentalmente, gracias a la misma fuente últimamente citada, sabemos también que la iglesia de Albacete se construyó sobre otra anterior: "esta villa solamente tiene una iglesia parroquial... e porque era pequeña e muy antigua vieja que se caía en días pasados fue acordado que se hiciese

otra de cantería como se hace..." Otras alusiones a la iglesia vieja se encuentran en el mismo trabajo, como la indemnización en 1536 a los Cañabates "por haberles hundido parte de su capilla al derribar la iglesia para reedificarla", o una de las declaraciones con motivo del hundimiento sufrido por la parte nueva en 1545 en que se dice que los oficios se celebraban "a la parte postrera de la dicha Iglesia debajo del coro viejo...", y quizá también más adelante, al referirse a la sacristía que se ha de hacer en el lugar "donde agora está la de tapería" (18). Los últimos restos de la iglesia vieja se destruyeron a partir de 1917, según el mismo autor. En San Blas de Villarrobledo, la existencia a los pies de restos góticos anteriores a la cabecera, nos hablan igualmente de una iglesia anterior y de un mismo sistema constructivo, de la cabecera hacia los pies, para la parte nueva, que tampoco llegó a terminarse entonces, presentando por tanto un aspecto inacabado y con soluciones posteriores, que desdichan de la grandiosidad del templo nuevo. En este sentido de unidad de la obra, presentan mayor uniformidad de construcción La Asunción de Hellín, San Salvador de La Roda y San Bartolomé de Tarazona. En ésta no se alcanza sin embargo, y pese a su amplia nave central de grandes arcos torales de medio punto, el sentido de espacialidad de La Roda, la más semejante a ella, debido a su altura mucho menor; desde el punto de vista constructivo se advierte también en San Bartolomé una falta de armonía entre los huecos de los muros exte-

(18) Acuerdo del Concejo de 24 de Mayo de 1538, transcrito por Mateos y Sotos, ob. cit., pág. 57 y págs. 54, 74 y 82.